

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

# **Entre la necesidad de satisfacción y la imposibilidad de goce, la producción del objeto a como plus.**

Patri, Liliana Beatriz.

Cita:

Patri, Liliana Beatriz (2024). *Entre la necesidad de satisfacción y la imposibilidad de goce, la producción del objeto a como plus*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/396>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/U7c>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ENTRE LA NECESIDAD DE SATISFACCIÓN Y LA IMPOSIBILIDAD DE GOCE, LA PRODUCCIÓN DEL OBJETO A COMO PLUS

Patri, Liliana Beatriz

Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

En relación a la investigación “Posibles lecturas de la noción de satisfacción en la obra freudiana” nos propusimos discernir las paradojas de la satisfacción en relación a los dos dualismos pulsionales y a los dos modos de funcionamiento del psiquismo en su íntima relación con lo que Freud llamó proceso primario. Es a partir del texto “Más allá del principio del placer” (1920) que la definición de pulsión supone una tendencia a alcanzar el punto de origen, movimiento que se define ahora como recuperación de una pérdida y es allí donde se anida una nueva concepción de la satisfacción. Tal tendencia, de acuerdo a los lineamientos del capítulo V, queda asociada con la movilidad de carga en tanto repetición, vía el proceso primario. Nos proponemos leer, a partir de esta nueva definición de la pulsión, la diferencia que Lacan plantea entre los términos satisfacción y goce, dando cuenta a su vez de las resonancias que estos tienen en la dirección de la praxis analítica.

## Palabras clave

Placer - Satisfacción - Goce - Objeto a - Castración

## ABSTRACT

BETWEEN THE NEED FOR SATISFACTION AND THE IMPOSSIBILITY OF ENJOYMENT, THE PRODUCTION OF THE OBJECT AS A PLUS

In relation to the research “Possible readings of the notion of satisfaction in Freud’s work” we set out to discern the paradoxes of satisfaction in relation to the two instinctual dualisms and the two modes of functioning of the psyche in its intimate relationship with what Freud called primary process. It is from the text “Beyond the pleasure principle” (1920) that the definition of drive supposes a tendency to reach the point of origin, a movement that is now defined as recovery of a loss and that is where a new conception is nested. of satisfaction. Such tendency, according to the guidelines of chapter V, is associated with the mobility of charge as repetition, via the primary process. We propose to read, from this new definition of the drive, the difference that Lacan raises between the terms satisfaction and enjoyment, giving an account of the resonances that these have in the direction of analytical praxis.

## Keywords

Pleasure - Satisfaction - Enjoyment - Object a - Castration

## Algunos antecedentes

### Apuntes sobre la noción de satisfacción en Freud

En relación a la investigación “Posibles lecturas de la noción de satisfacción en la obra freudiana” nos propusimos discernir las paradojas de la satisfacción en relación a los dos dualismos pulsionales y a los dos modos de funcionamiento del psiquismo y en su íntima relación con lo que Freud llamó proceso primario. Revisamos tal noción enlazada a otras nociones y conceptos de la teoría.

En el “Proyecto de Psicología” (1950) aparece el término por primera vez, ligado a lo que la Psicofisiología llamó vivencia, pero que Freud asocia con un incipiente esquema de psiquismo donde un sistema de huellas le dará especificidad. Es esta primera huella de la vivencia de satisfacción, junto a la huella de la vivencia de dolor, la que inaugurará y dará razón a los procesos psíquicos -llamados primario y secundario- que, regulados por el principio de placer, marcarán el camino del quantum psíquico. La misma noción adquiere un valor central en “La interpretación de los sueños” (1900), ahora articulada a la concepción de un inconsciente tópico comandado por el deseo; pero a costa de un único destino: deseo y satisfacción se enlazan en su divergencia. Por lo cual esa moción de deseo, guiada por los caminos que impone la identidad perceptiva, muestra el desencuentro al que está condenado este funcionamiento. En el lugar de la satisfacción supuesta a una vivencia se instala ahora el placer de desear como único destino posible. Leemos allí los indicios de un psiquismo que se mostrará presto al equívoco, ya que su modo primario de funcionamiento quedará ligado al investimento de huellas y a la formación de productos psíquicos -vía condensación, desplazamiento, miramiento por la figurabilidad- como intento de cumplimiento de deseo. El sueño es su modelo. En “El chiste y su relación con el inconsciente” (1905) es aún más marcada esta relación entre satisfacción, ganancia de placer y retórica del inconsciente; es más, el equívoco como juego con las palabras se convierte en una fuente de placer. Vía que tomará Lacan para diferenciar lo que llamó ‘la otra satisfacción’ del goce, dos acepciones que consideramos imprescindibles en este recorrido y que pretendemos dilucidar.

Freud consolida entonces la relación entre satisfacción, ganancia de placer y formaciones del inconsciente. Faltará que ubique la pulsión de 1915 y la dinámica de la represión para demostrar la estrecha relación entre síntoma y satisfacción; es decir, síntoma como satisfacción sustitutiva y no sólo como formación sustitutiva.

Pero la necesidad de introducir el concepto de pulsión en la teoría le impone a Freud redefinir la satisfacción, ahora en términos no de un estado de vivencia a alcanzar sino como el efecto de una modificación en la fuente de la pulsión. No se trata ya de una identidad perceptiva, el encuentro con lo idénticamente idéntico, sino de la cancelación “del estado de estimulación en la fuente de la pulsión” (Freud, 1915), lo que produce un viraje en la concepción económica del psiquismo. En el texto citado, “Pulsiones y sus destinos” (1915), la noción de satisfacción no sólo quedará enlazada a la parcialidad de la pulsión sino también a la gramática pulsional y no simplemente a la retórica inconsciente.

En las “Conferencias de introducción al Psicoanálisis” (1916/17) Freud define la fijación libidinal como pasaje ineludible en la formación sintomática, fijación ligada a una satisfacción paradójica. Paradójica en tanto en lo esencial no se trata de una inmovilidad del quantum sino que la plantea como la fijación a una pérdida, que a la vez produce un movimiento que conlleva nuevamente a una pérdida. Es en esta misma línea que plantea la satisfacción ligada a la estructura del fantasma en “Pegan a un niño” (1919) en tanto supone también fijación libidinal en su borde de goce fantasmático.

En este último texto -objeto de nuestra investigación anterior- ubicamos por un lado una satisfacción sostenida en el principio de placer, como reproducción de la escena fantasmática que hace banda de Möbius con la realidad; y por otro lado esta fijación libidinal del fantasma que sostiene un modo de funcionamiento ligado a la ley de entropía como anticipo del “Más allá del principio de placer” (1920). Consideramos en este punto imprescindible articular esta concepción freudiana de fijación con los desarrollos de Lacan respecto de la segunda ley de la termodinámica, la ley de entropía, en su relación con la pulsión de muerte y el “Más allá del principio de placer” que formula en el seminario “El reverso del Psicoanálisis” (1969/70).

En la investigación precedente indicamos que esta noción de fijación era un punto bisagra entre los dos modos de funcionamiento del psiquismo. La definición de pulsión de 1920 supone una tendencia a alcanzar el punto de origen, movimiento que se define ahora como recuperación de una pérdida y es allí donde se anida una nueva concepción de la satisfacción. En la vía de los lineamientos del capítulo V del escrito “Más allá del principio de placer” la satisfacción queda asociada ahora con la movilidad de carga en tanto repetición, vía el proceso primario. El principio de placer -en tanto ligadura- pondría límites a esta satisfacción pulsional. En términos de Lacan, ‘el principio de placer pone límites al goce’, ‘el deseo pone límites al goce’. La

repetición -ahora como ley de funcionamiento del psiquismo-, y su modalidad pulsional como compulsión, guiará a recorrer ‘de nuevo’ los mismos caminos. Es decir, esa movilidad de carga pulsional no hará más que repetir ‘ahora de nuevo’ ese desencuentro infinitesimal con una pérdida que obliga a inscribir diferencias. Aquí se anuda satisfacción y repetición. Pero aún más, se produce a esta altura de la conceptualización freudiana una ruptura incompatible entre satisfacción y ganancia de placer.

Con el escrito “El problema económico del masoquismo” (1924) ubicamos una torsión que produce Freud como efecto de su nueva teoría pulsional. El principio de placer, como guardián de la vida, deviene ahora al servicio de la pulsión de muerte: el sadismo en tanto orientación al exterior -al servicio de la función sexual, como dominio y destrucción- es testimonio de ello.

Se hace necesario discernir a partir de este punto fundacional de la estructura psíquica cómo Freud reordena el campo de la satisfacción, ahora ligado a este testimonio de la amalgama pulsional, el masoquismo erógeno primario, y a sus manifestaciones como masoquismo femenino y masoquismo moral. Es en este escrito que Freud va a plantear a la vez una tópic de la satisfacción -en tanto masoquista-, es decir en el Yo inconsciente. A consecuencia de la formulación del Superyó y sus paradojas, se introduce un nuevo modo de satisfacción -ahora- como ganancia de placer mayor que la satisfacción pulsional, la obediencia al Superyó. Estos desarrollos conceptuales los ubicamos en los escritos “El malestar en la cultura” (1929), “El porvenir de una ilusión” (1927), “Moisés y la religión monoteísta” (1939). Si bien es cierto que esta renuncia a la satisfacción pulsional no sintomatiza, no por ello deja de producir una satisfacción sustitutiva. En esta misma línea, el texto “El Humor” (1927) aporta una ganancia de placer posible ante la rebeldía frente a las ‘dificultades de la vida’, en estrecha relación al Superyó y a esa figura tan enigmática de ‘amor *del* padre’. En uno y otro caso se trata de triunfos del Yo, aunque al precio de pequeñez y renuncia como los nombres de sus vasallajes.

Desde otra perspectiva, y como antecedente del Superyó en su vertiente obscena y feroz, situamos otro de los nombres paradójicos de la satisfacción. Nos referimos a alguna de las posibles consecuencias de lectura del texto “Tótem y tabú” (1913), leído desde la introducción de la pulsión de muerte en el corpus teórico del Psicoanálisis. La satisfacción se instituye en la teoría en su modalidad de imposibilidad y no en su vertiente de falta a recuperar -propia del principio del placer.

### Objetivos

Nos proponemos:

Ubicar la exigencia pulsional en términos de necesidad de satisfacción en relación al nuevo dualismo pulsional

Señalar las diferencias entre los términos satisfacción y goce

Discernir, a partir de la diferenciación entre tales nociones, la posibilidad de lo terminable de un análisis

## Fundamentación

A partir del nuevo dualismo pulsional se produce una disyunción esencial entre placer y satisfacción. La esencia de la pulsión se definirá ahora por la satisfacción y no por ser una fuerza constante. Satisfacción y repetición, satisfacción y regresión serán términos indiscernibles en esta nueva modalidad pulsional.

A su vez, los fenómenos psíquicos -propios de este modo de funcionamiento- mostrarán que se satisfacen en la repetición del *displacer*. Freud dice:

Nada de eso pudo procurar placer entonces; se creería que hoy produciría un *displacer* menor si emergiera como recuerdo o en sueños,

en vez de configurarse como vivencia nueva.

Se trata, desde luego, de la acción de las pulsiones que estaban destinadas

a conducir a la satisfacción; pero ya en aquel momento no la produjeron,

sino que conllevaron únicamente *displacer*. (Freud, 1920)

Entendemos, de acuerdo a lo planteado por Lacan a la altura del seminario "Aún" (1972/73), que es conveniente ubicar alguna diferencia entre los términos satisfacción y goce en tanto la exigencia pulsional no hace más que repetir un desencuentro que conlleva "únicamente *displacer*". O dicho en otros términos, entre la satisfacción buscada y la alcanzada insiste un goce como imposible.

Nos proponemos, a partir de este momento teórico, leer lo que permitiría hacer terminable un análisis.

## Metodología

Examinaremos a partir del nuevo dualismo pulsional las relaciones entre placer, satisfacción y goce

Situaremos a la praxis analítica en relación a su dirección y finalización en términos de una serie convergente

## Discusión

### La satisfacción como marco del nuevo dualismo pulsional

La noción de satisfacción, a partir del nuevo dualismo pulsional, resuena en un matiz que ha quedado velado en su asociación al placer en los comienzos de la teoría psicoanalítica. La experiencia de la vivencia de satisfacción, como marca a alcanzar por la vía del cumplimiento del deseo supone el campo del placer entendido en términos de disminución del estímulo. Satisfacción y placer quedan esfumados en el funcionamiento del principio del placer.

Pero sin embargo, en algunos fenómenos inscriptos en este modo de funcionamiento se presentan algunas diferencias respecto de este simple esquema.

Consideramos que la formación del chiste supone a la satisfacción y a la ganancia de placer en dos registros separados. Ubicamos por un lado lo que Lacan llamó, en el seminario "Aún" (1972/73), 'la otra satisfacción' como modo primario de trabajo del inconsciente vía condensación y desplazamiento; por otro, la

satisfacción de la tendencia; y en último término, la ganancia de placer en términos de ahorro de *displacer* por la superación de la coerción. Es decir, en el primer tiempo se trata de 'la otra satisfacción' como engaño de lo primario por alcanzar lo primero, la marca; en el segundo tiempo la satisfacción de la tendencia que implica ya el campo de la demanda y el Otro; y en el tercer tiempo, la obtención de ese plus, de esa prima de placer por ahorro de energía.

Asimismo, la definición de la pulsión sexual de 1915 señala como su fin a la satisfacción. Pero ya no se trata de una marca a alcanzar sino de la cancelación de la fuente de estímulo. Satisfacción y placer 'se suponen aunados' en un encuentro que solo tiene como destino la represión o la sublimación, es decir sólo es posible por la vía del desvío de su fin como satisfacción parcial en un caso, y por la vía del conflicto placer / *displacer* para los sistemas en el otro.

También la fijación libidinal enreda los lineamientos del principio del placer, se introduce un modo de satisfacción ligada ahora a la fijación a una pérdida que Freud adjudica tanto a la formación del síntoma como al fantasma mismo. Anticipo, como ya hemos planteado<sup>1</sup> en otro tramo de la investigación, del "Más allá del principio del placer" (1920).

Es a partir de la formulación del nuevo dualismo pulsional que placer y satisfacción quedan desamarrados. Ahora el término *Befriedigung* adquiere su verdadero sentido de pacificación<sup>2</sup>, de apaciguamiento. La satisfacción pulsional se define por el retorno al punto de origen<sup>3</sup>, a lo inanimado. Lo que reordena a su vez los términos de la pulsión en tanto Freud sostiene que el movimiento pulsional, el factor pulsionante, se genera a partir de la diferencia entre la satisfacción buscada y la satisfacción hallada; ubicando ahora a la *Quelle*, a la fuente orgánica como necesidad de satisfacción y al *Drang* como consecuencia de la imposibilidad de la misma. El factor pulsionante desplaza al estímulo proveniente de la fuente de 1915, la pérdida se erige como causa del movimiento pulsional.

La repetición deviene entonces el único modo posible de satisfacción pulsional. Entre lo buscado y lo hallado se repite la producción de un resto, de un plus que se inscribe como pérdida<sup>4</sup>. Resto que Lacan nominó objeto *a* en su función de plus de goce. Dice:

*No es eso*, con ese grito se distingue el goce obtenido del esperado.

(Lacan, 1972, p. 136)

Creemos conveniente en este punto retomar algunos lineamientos que Lacan surcó en los últimos años de su enseñanza, a partir del seminario "Aún", en referencia a su teoría del goce. Desestima el término satisfacción más ligado a la acepción alemana de cesación de las necesidades, pero lo hace retornar en el trabajo de *lalangue* como 'la otra satisfacción', al modo de lo que Freud plantea en el primer tiempo de la técnica del chiste. Toma en su lugar el término goce, leído desde el Derecho, en relación a la noción de usufructo. Dice:

El usufructo quiere decir que se puede gozar de sus medios, pero que no hay que despilfarrarlos.

... El goce es lo que no sirve para nada.

(Lacan, 1972, p. 11).

Sabemos a su vez que el goce lo asocia al registro de la castración en tanto lo nombra goce fálico, goce del síntoma y por lo tanto, en ese sentido se presentifica como plus de goce. Sostiene: Por un lado, el goce está marcado por ese agujero que no le deja otra vía más que la del goce fálico.

(Lacan, 1972, p. 16)

Entendemos entonces que en su vertiente de imposibilidad, de 'agujero', linda con la noción de satisfacción delimitada en el nuevo dualismo pulsional, ligada al retorno a lo inorgánico. Y en su vertiente de plus de goce, se lee en torno a lo que señalamos en nuestra cita anterior:

Se trata, desde luego, de la acción de las pulsiones que estaban destinadas a conducir a la satisfacción; pero ya en aquel momento no la produjeron, sino que conllevaron únicamente displacer.

Es decir, el goce queda entramado con la repetición, repetición de un imposible que conlleva displacer y que Lacan categoriza como 'lo que no cesa de no escribirse'.

### Los límites de un análisis

*Parto del límite, del límite del que hay que partir en efecto para ser serio, es decir*

*para establecer la serie de lo que a él se acerca.*

Lacan, 1972

En "Análisis terminable e interminable" (1937) Freud a partir de la cuestión de la abreviación de los tratamientos se pregunta por lo interminable de éstos, lo que lo lleva a encontrarse con los obstáculos y el límite del análisis. La intensidad pulsional, los traumas prematuros y la alteración del Yo harían a los tropiezos en el análisis por un lado, y por otro a lo interminable del mismo. La roca base de la castración, el repudio de lo femenino, se presenta como su límite.

Sabemos que Lacan amplía este límite en tanto articula la castración no sólo a su complejo o a la dialéctica fálica sino que hace de la castración, como castración en el Otro, el 'no hay proporción entre los sexos' y el objeto *a* como pérdida en el campo del Otro. Estos dos tópicos son los modos de decir en Lacan la castración como imposibilidad del goce.

### La dirección de la cura, una serie convergente: lo imposible del goce

*El inconsciente es eficaz...*

*...un psicoanálisis es consecuente.*

Lacan, 1969

*No se trata de analizar cómo se logra, sino de repetir hasta la saciedad por qué falla.*

Lacan, 1972

*El objeto es una falla. La esencia del objeto es fallar.*

Lacan, 1972

*...un simple número, una cifra de apariencia humilde, conocida desde la Antigüedad...*

*Reproducir esa cifra en letra impresa resultaría literalmente imposible...*

Corbalán, 2010

Consideramos que la noción de satisfacción, entendida en sus múltiples entramados con el placer y el goce, marca el camino del trabajo en análisis. Si el punto de partida es el trabajo del inconsciente y la exigencia pulsional, la serie de fenómenos psíquicos deviene una serie matemática infinita en tanto necesidad de satisfacción y metonimia del deseo soportan una repetición incesante, y el análisis sería interminable. Si el punto de partida es el goce como imposible, acontece una serie convergente, es decir que tiende a un límite porque deja un resto.

Es la razón por la que Lacan en el seminario "De un Otro al otro" (1968/69) elige la serie de Fibonacci<sup>5</sup> como modelo de operación analítica en relación a la dirección y la finalización del análisis. Se trata de una serie no periódica, que incluye en su producción la repetición de una cifra, un número irracional, el número de oro<sup>6</sup>, el Phi, que no entra en relación con otros números porque no puede ser escrito en fracción, pero es el que permite la proporción<sup>7</sup>. Es decir, en términos de Lacan, el Falo como significante se repite en la serie en tanto denota castración en el campo del Otro. Ahora bien, no es simplemente por ser una serie progresiva convergente que tiende a un límite -el Falo como castración, como significante del deseo del Otro- sino que en la repetición de ese número áureo se produce cada vez un número inconmensurable, en nuestros términos, un *a*. Es decir, un *a* como resto, inconmensurable, producto de un número irracional, que no puede entrar en relación y que por lo tanto hace surgir la alteridad absoluta en términos de *no hay proporción sexual*.

### Conclusión

Si como dice nuestro epígrafe, *se trata de repetir hasta la saciedad por qué falla*, la interpretación analítica -en tanto repetición como una, la válida cada vez, como un uno contable- apunta a mostrar el *por qué falla*. Es decir, el Falo no llega a nombrar al significante de la falta y en su repetición produce aquel resto inasimilable de la alteridad. Sostener entonces el goce como imposible en el campo del Otro permite hacer un análisis terminable.

### NOTAS

<sup>1</sup> Patri, L. "La fijación a una pérdida". Memorias del XII Congreso Internacional de las XXVII Jornadas de Investigación y Práctica Profesional de la Facultad de Psicología - UBA ISSN 1667 - 6750, pág. 641/644. CABA, 2020.

<sup>2</sup> S. Glasman hace un análisis exhaustivo del término *Befriedigung* en su texto "Paradojas del goce", 17g editora, 2022, CABA. Delimita la

significación que adquiere en alemán, ligado al apaciguamiento, a la pacificación. Señala a su vez que para nuestra lengua castellana este término se asocia a la significación de gozo, placer, regocijo, júbilo.

<sup>3</sup> En este punto nos queda una cuestión sin resolver. En relación al campo pulsional, la satisfacción que se plantea en 1915 como cancelación del estímulo de la fuente ¿es un antecedente conceptual de la satisfacción pulsional ligada a la pulsión de muerte, como insistencia a repetir el punto de origen, lo inanimado?

<sup>4</sup> En el seminario dedicado a los discursos, "El reverso del psicoanálisis" (1969/70) Lacan lee el nuevo dualismo pulsional a partir de la segunda ley de la termodinámica, la entropía.

<sup>5</sup> En 1202, Leonardo Pisano, conocido como Fibonacci, da a conocer en su libro *El liber abaci* una serie aritmética que supone en su formación operaciones de sumatoria y división, pero también regresión y repetición en la serie misma, que permite explicar lo que los griegos ubicaron como repetición de una cifra, Phi, tanto en el arte como en la naturaleza, en términos de armonía matemática.

<sup>6</sup> El número de oro, conocido también como número áureo, es un número irracional -es decir, no posible de ser escrito en fracción- representado por los griegos con la letra Phi (mayúscula). Aparece por primera vez en los *Elementos de geometría* de Euclides, alrededor del 300 a.C. Se trata de un número decimal no periódico. Su importancia en Grecia fue más geométrica que numérica, se instituyó como el símbolo de la armonía de las formas tanto en la naturaleza como en el arte.

<sup>7</sup> Luca Pacioli publica en 1509 *De divina proporcione*. Es un tratado sobre la divina proporción en tanto allí fija las proporciones que deben cumplirse para conseguir la belleza excelsa en geometría. Es en el Renacimiento que se retoma entonces lo que en la Grecia clásica se llamó Phi y que fue definido por Euclides como media y extrema razón, "El todo es a la parte como la parte es al resto".

## BIBLIOGRAFÍA

- Corbalán, F., *La proporción áurea*, 2010, Printer Industria Gráfica Newco, 2010, España.
- Freud, S., *La interpretación de los sueños*, 1900, O.C., V, Ed. Amorrortu, 1979, CABA.
- Freud, S., *El chiste y su relación con el inconsciente*, 1905, O.C., VIII, Ed. Amorrortu, 1980, CABA.
- Freud, S., *Pulsiones y sus destinos*, 1915, O.C., XIV, Ed. Amorrortu, 1978, CABA.
- Freud, S., *Conferencias de Introducción al psicoanálisis*, 1917, O.C., XVI, Ed. Amorrortu, 1978, CABA.
- Freud, S., *Más allá del principio de placer*, 1920, O.C., XVIII, Ed. Amorrortu, 1979, CABA.
- Freud, S., *Análisis terminable e interminable*, 1937, O.C., XXIII, Ed. Amorrortu, 1980, CABA.
- Lacan, J., *Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis*, 1964, Paidós, CABA.
- Lacan, J., *De un Otro al otro*, 1968/69, Paidós, 2013, CABA.
- Lacan, J., *Aún*, 1972/73, Paidós, 1981, CABA.